

GARTA DE VN CAVALLERO

de Paris, à otro de esta Corte, dandole cuenta lo mucho que han estimado los Franceses el aparato con que le recibieron los Españoles à nuestro Phelipo Quinto, y preguntandole, como ha sido recibido en los pechos Castellanos, con otras particularidades curiosas.

NO podré significar à V. md. el gusto que he recibido con la suya, y mas remitiendome en ella toda la descripción de el adorno, y Arco erigido para el dia que entré à tomar posesion de la Corte el Catholico Don Phelipo Quinto, y nuestro Duque de Anjou, y no solo ha sido aplaudido, sino admirado de todos quantos legulejos congregamos à divertir las horas de el ocio, ya en vno, y otro estudio, de los que nos preciamos de amistad. Y aviendo leído la pompa, y aparato, haziendo reflexion, conocimos seria todo vna de las maravillas que el Orbe celebra: engrandeciendole asimismo la liberalidad de los Españoles con sus Reyes, que aunque pudiera aver circunstantia que agübra los principios de el amor, toda Francia está gozosa con quanto afecto está recibido en todos los corazones de sus vasallos, que con esto acaban de elevarse al olimpo de la lealtad, en que tanto resplandee nuestra Nation, sin que la puedan obfuscar las demás, tan soberano renombre: justo elogio, pues siempre lo han observado, hasta perder la vida por sus Monarcas. Restame suplicarle

me participe, que conceptos han hecho los Cortesanos de las prendas que le adornan, como asimismo el cupico de ellas: pues no dudó de su entendimiento libre, arrojando las conjeturas, y si acaso por la certeza hallare semeblante, será la indeterminación, hasta conjeturas, y hazer concepto como ha de distribuir los talentos: pues quisiere dudar, que en una Babilonia como esta Corte, quince cuerpos ay, tantas cabeças prodiga, con otros tantos distantes, y así no me admira que oculte su sabiduria, por no tropezar en la menor gajita de la impudencia: y como en la Gramática de el Reynar el Sylogismo conocido destruye la oracion, para no cometerle irá construyendo con ye la elegancia mas selecta, que pide esta ciencia tan principal, y necesaria de un Principe Estrangero, que empieza à gobernar una Nacion, que fue tan opuesta: y aunque ayria conocido lo afectuoso de los Españoles, conderia en los parlamentos otros gentos: y así no me admiraré haga sus reflexiones, y mas teniendo la capacidad, y entendimiento tan profundo, como se ha experimentado desde su puericia, que este entender se haze suspender el animo, para no declararle resuelto en sus operaciones, y en este esperar, acredita mas lo entender.

Mucho sentirán los vasallos, que en sus suplicas à boca no les dè respuesta para su consuelo, ó para su desengaño, atribuyendolo no enriende se Idioma: pues engañarle, que à todos enriende, y puede responder: pero como he dicho, tambien en la Retorica no quiere errar, que aunque no sea defecto, no quiere incurir en el menor.

Y así, no tienes que atribuyrlo à desden, sino à prudencia, hasta hazerle capaz de la pretension: pues quando dudará unas con pasiones, y otras sin ellas: y como ordinariamente todas son quejas, es menester premeditar la respuesta, por no lastimar à unos, por dar finidad

à otros. Escuela de el gran Trabajo, que quando le dan van alguna queja, tapava el oido, diciendo que era para la otra parte de quien era la queja, para que oidos ambos despidir el decreto directamente, segun la gravedad de el caso.

Su exercicio será la caza, à que siempre fue inclinado, y esta con mucha actividad: me parece son muestra de su ardiente animo, y robustez corporal, de que necessita un Rey, para sustentar tan desvelado peso: pero me persuado, que no omitirá esta obligacion por el recreo, pues para todo tiene expedientes su animoso espíritu: y en fin todo tarda, aunque sea el recreo, y es preciso muda costumbre à para ya lo adolescente vá à lo ultimo de sus estudios: bien que confiado en sus Ministros, solo procurará meditar para obrar, en llegando à conocer la calidad de las plantas, que fructifican en esta heredad tan dilatada: que así logrará los esquilmos con mas aplausos, siendo preciso esta retencion para una gobernation tan dificultosa, en un Reyno tan denotado, quanto dilatado: pues requiere siglos para ponerlo en su equilibrio, y confianza, à que es preciso que atienda el zelo de los Superiores Ministros, por quien se debe regir: pues sendo los Padres de la Patria, es conseruente miraran por ella: (que es lo que se debe estimar) y en este conocimiento, no le afligiran los caydidos con tanta violencia como debieran, persuadendole en todos el acierto: bien, que donde ay tantos decretos, no faltará quien culpe los de los Ministros zelosos: (pension bien lastimosa!) pero en qué Republica no ay Zoylos?

No dudo avrá diversos labores, aun quanto à la manutencion de el Christianissimo en algunas operaciones: juego por necesario, y mas en la menor edad, y en ocasion tan virgem, donde todo el Orbe está dependien-

de de esta Corona: y siendo impudica en algunos esta exaltacion, alterados los animos, les obliga á fomentar afectaciones, quando no para su extension, para la conservacion de los limites: y siendo Advito por su poder, mirarian con otro respecto esta Monarquía: á lo qual farsaria á la malicia el exemplar de Amalrico, Rey de España, que aviendo quedado de quatro años, su abuelo Theodorico, Rey de toda la Italia (y Advito por su poder, y señor de los Imperios de el Oriente, en tiempo de el Emperador Zenon) quedó por Tutor, hasta que le puso en pacífica posesion de su Reyno: y murmurando la malicia, viendo su gran poder, que con esta ocasion desmembraba el Imperio Godo, con ocasion de la tutoría, y auxilio, desmintió palabras tan depravadas, con resaurarle mucha parte de las Gallias, que le avian usurpado diferentes Principes fronterizos, proveyendole de Soldados, y Equipajes, para su defension, y resguardo: y para que no careciesse de animo de su Nación Goda, le embió á Theudis, varon de grande prudencia, y espíritu, hasta que sosegado el Imperio Gotico, y tomado el gobierno Amalrico, se volvió á su Señor Natural, quedando los Españoles agradecidos, no tanto por el patrocinio de su nieto, quanto por aver desmentido á los mal intencionados (y á hijos ya se ha visto quitar Reynos, pero á nietos no, porque son dos vras. hojas) y no pudiera tener subsistencia: pero los mal contentos, que se ocultan en las Cortes, insuados de algunos Aflres, concitan con animo depravado, contra el credito Regio, para fomentar odio contra el Natural Señor, aunque Estrangero: delito que se debiera castigar severamente: pues el odio, que es agente de el encendimiento, le dispuso á aprender lo que el oido percibe: y siendo los oidos sinceros, y perspicaces, de el oir pasan á dicitur, y de aquí á probar.

y de esta forma hazen concepnar entre el engaño, y la evidencia, lo que solo fue imaginacion de idea depravada: bien que los Españoles en quanto á su lealtad, poco tienen que imaginar, ni de ningun oido aprender, pues entre el mayor enojo se ha visto perder la vida por la Rey, pues estian los reñores en tocindoles en la lealtad. Esto corre mucho en las Cortes, como V. ind. lo avrá experimentado, y mas en esta ocasion, donde como digo, ay tantos mal contentos estrados: solo la discreccion de los Togados, y prudencia pudiera tolerar tan nocivos chismes: pero el delirio está á la vista, y no tardarán en cegar, viendo obrar lo contrario en las Armas auxiliares, de lo que la intencion depravada fomenta en discursos venenicos, y por acreditarle de sabios, cobran renombre de musulmanes finalados, sin atender quan inviles serán sus proposiciones, y dictámenes, en fin fundamento, aplaudidos de otros caprichos del mismo seso, como los primeros proponerlos.

Toda la Francia está con ardientes deseos de el acierto de su amado Duque, y Rey nuestro: pues en las aciertos consiite nuestro credito, y honor: para hazer veridicales las alabanzas, que amantes hemos publicado de su persona: pero estames en inteligencia dará á su Patria fama, á España amigos, y misericordias á las posteridades con sus Armas, y aciertos en la gobernacion de sus Dominios. Y como es consequente que el discipulo aprenda de el Maestro, no le ha podido tener mas confidencio, y en particular en lo economico de el Reynar, que su invictissimo Abuelo, de que en todo se ha bebido los alcantos: y siendo en sus maximas tan incognito, no dado seguirá los pasos: razon de estado tan necesaria en una Monarquía, por cuya direccion se han conseguido muchos progresos, como se ha experimentado en la Francia, y experimentamos cada dia en nuestro

ro. Naza. Francés el grande Luis Destinoquatro; que solo su prudencia, y valor pudiera aver pacido esse Rey no en la exaltacion que se halla, despues de estar en las voluntades alienas, en sus primeros pasos de la governacion: y no siendo menor la detraçion de la Monarquia Española en la ocasion presente, para que vuelva, a su tiempo es preciso se arregle à las maximas de su Maestro, y como no en breve tiempo, con ser Rey no viudo, y lucido como la Francia, lo puso en su justicia como està ora, es necesaria de mas dilaydo espacio: lo qual no conderaràn los prompts, quando inadvertidos: pues quisiera que una ruyna de siglos, se perfeccionara, y elevara en un dia à su antiguo ser, y esplendor.

Esto es interés de la Francia, pues cobrando alicantos España, revalida, y asegura mas sus empresas adquiridas, y que espera adquirir con sus proteccions tan poderosa como la de los Españoles: pues solo el nombre siempre ha asustado à las Naciones mas belicosas de el Orbe, y solo ellos pudieran aver resistido à todo su poder, contra el de la fortuna su enemiga, sin llegar à desfacerte à la total ruyna, como otros muchos Imperios, que aun memorias no se hallan, sino es de sus ruynas. Por lo qual, viendo oy vuidas dos tan formidables Monarquias, todo el Mundo temiendo su ruyna, quien dada que no intenten los embadiosos, y recelosos de su estrago, defenir, y discordar los animos de la lealtad, y amor, para que ya que no puedan condegnir sus intentos, hazer al Príncipe odioso con sus vassallos: vençino que se pudiera temer, à no degarirle pechos tan constantes: de quien esperamos, que à vista de tantos perturbadores de la paz, lo amen con mas ardientes coraçones, como siempre lo han observado con sus Reyes, hasta hazerle glorioso con sus proezas: cuyo amor debe premiar con su rectitud, y justicia, y esse es el mayor cuidado

dado que debe tener, y lo que le encargò nuestro Luis el Grande: y si no dels oidos à tales veleydades, sino fiad en el Altissimo, serà un Rey perfecto, y teniendo al Cielo de su parte, de quien ya se ve favorecido por las Caras de su Corte, creed que os premiarà con darle acierto, asistiendole con sus Ministros, como se vè experimentando, segun noticias: puesto carcerinos de ellas en esta Corte. De Paris 12. de Mayo de 1701.

Vuestro servidor, Q. L. M.B.

Monfieur Brarab.